



Golpe de 1.000 millones: ¿por qué el apagón tendrá un impacto limitado en la economía?

Los analistas piden distinguir entre las pérdidas empresariales y el PIB que se deja de producir ► Gran parte de las mermas podrán recuperarse en los próximos días

PABLO SEMPERE
MADRID

El lunes por la tarde, cuando el apagón que había paralizado la España peninsular ya era un hecho y la restitución de la normalidad aún se veía lejos, podría parecer que el golpe sobre la economía sería muy duro. Al fin y al cabo, la industria y buena parte del empleo se detuvieron en seco, al igual que el consumo y otras actividades productivas. Los analistas, sin embargo, pidieron esperar para conocer la incidencia real y ayer, con la situación ya encarrilada, avanzaron que el golpe en el PIB será limitado. Preven una pérdida que se mueve en una horquilla de entre 900 y 1.500 millones, y parte de la merma podrá incluso recuperarse en los próximos días.

De media, cada día que pasa en España supone para el PIB un aumento de algo más de 4.500 millones. Pero, eso son promedios y el escenario cambia cuando se analiza con más detalle cada jornada. No es lo mismo un viernes de finales de junio o un sábado previo a las vacaciones de Navidad que un frío martes de febrero. Manuel Hidalgo, profesor de Economía en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, explicó que un lunes normal de abril (día en que se produjo el gran apagón) genera actualmente en España entre 1.200 y 1.600 millones, aproximadamente. A partir de aquí, para intentar cuantificar el impacto del corte de la luz, Hidalgo asume una correlación estrecha entre el consumo eléctrico y la actividad económica, por lo que el apagón y su duración habrían generado un agujero de unos 1.000 millones.

Este es el peor de los escenarios, matizó, porque hay que tener en cuenta que durante la distópica jornada del lunes gran parte de la actividad siguió funcionando. "Los hoteles no dejaron de cobrar la noche, muchos bares y restaurantes siguieron prestando parte de sus servicios y otros sectores que contabilizan su actividad en

el largo plazo, como la agricultura y la ganadería, apenas sufrieron los efectos del apagón". Lo mismo sucedió con el transporte marítimo o por carretera. "Parecen excepciones, pero son muchas áreas productivas", dijo.

A ello se le suma, prosiguió, que hay servicios que siguieron funcionando o incluso se amplificaron. Y puso como ejemplo los gastos y las horas extras generadas por el personal sanitario, los militares y otras fuerzas y cuerpos de seguridad. "Si asumimos que yéndose la luz se paraliza toda la actividad estamos hablando de unos 1.000 millones de impacto, pero habrá sido menos, de unos 900 millones".

Paros parciales

En un ejercicio similar, María Jesús Fernández, economista sénior de Funcas, explicó que en un día laborable el PIB español es de unos 5.000 millones, de media. "Pero hay que tener en cuenta que no se paró toda la economía, ni todo el día, y que en algunos territorios la electricidad regresó antes que en otros, de modo que el PIB no producido sería sensiblemente inferior a esa cantidad", apuntó. Y recalco que la mayor parte de la riqueza no generada se recuperará en los días posteriores.

Hay una parte que sí está perdida, como las comidas que no se han servido en los restaurantes o las obras que pararon por motivos de seguridad. "Es una parte difícil de estimar, pero no creo

La falta de suministro no fue total en todos los territorios, lo que minimiza la pérdida

ATA avanza un impacto de unos 1.300 millones de euros entre los autónomos

que sea significativa", añadió Fernández. Desde BBVA Research también minimizan el fenómeno: "Si partimos de la hipótesis de que se dejó de utilizar el 50% de la capacidad productiva diaria y asumimos que entre el 75% y el 95% de esa actividad diluida podrá recuperarse en los próximos días, el efecto estimado sobre el crecimiento del PIB de abril sería de entre 0,1 y 0,2 puntos porcentuales". Aunque hay gasto que difícilmente se recuperará, como el de los turistas, otra parte de la actividad podrá recuperarse en los próximos días, aunque "a un coste mayor".

La economista de Funcas pidió distinguir entre el PIB que se deja de producir y los perjuicios a los que se enfrentan las empresas como consecuencia del apagón. Muchas sufrirán daños por disrupciones en los inventarios, como la comida en los restaurantes y supermercados que se pierde. "Pero en este ejemplo, la necesidad de reponer esa comida supone un crecimiento del PIB que contrarrestaría parte del PIB perdido el día anterior". Otra pérdida es la de las actividades en las que no se pueda recuperar la producción. "La facturación del día habrá sido menor, pero se siguen pagando los salarios", apuntó Fernández.

Por eso, hay que poner en perspectiva algunas proyecciones como la de la asociación de autónomos ATA que avanza un impacto de unos 1.300 millones entre los trabajadores por cuenta propia, "con especial incidencia en la hostelería y el comercio". CEOE habló de 0,1 puntos de PIB, unos 1.500 millones que tendrían especial incidencia en los autónomos.

Por si fuera poco, la pérdida real de crecimiento se antoja complicada de medir con precisión. "Va a ser difícil de visualizar en las cifras del segundo trimestre, porque será pequeña y hay otros factores relevantes influyendo en la evolución de la riqueza, como es la guerra comercial", dijo Fernández.



Dos trabajadores de un kebab en el centro en Madrid trabajan a oscuras. ANDREA COMAS